

# José Kozer

(poema ensayo)

## Ricardo Alberto Pérez

Pupila del buey agua.  
Sábila descremando.  
boca de escritura  
a boca de jarro  
muere el pájaro cagón,  
se condimenta la memoria

del ojo a horcajadas  
la placenta se vuelve  
y se revuelve en un tacho.

¿Qué has hecho con el eco  
de las escamas  
que desprenden la voz?  
está escurriendo jarabe  
de los troncos  
permeando de resina la oquedad.  
penetra  
inerte el flujo.

¿Cómo puedes José  
volver alimentos los residuos  
cáscaras de plátano  
cacharros con piteras?  
amasas la secreción ...  
hilar, hilar  
araña albina sobre la cera.

está la ceremonia,  
temperatura del horno,  
pimienta,  
pez dorándose en el verbo.

llevaba la mente  
al matadero  
premonición del origen  
la sangre que se escurre  
plegarias en voz baja;  
el ojo amplio  
posee al matarife  
esparce su efluvio,  
la res emprende un ritmo  
descuartizada sugiere  
sobre la dispersión  
asciende al álbum de familia,  
lo nutre.  
la sangrosa soba  
danza, el viejo sastre  
se arrima al costillar  
celebra el rojo  
temperando por el descenso  
de la res.

Tenera muerta  
surca el júbilo  
que precede al quejido...  
emanan hexagramas  
manías de leer  
la carne caliente,  
el vigor de las vísceras.  
semillas en la lengua  
en el esófago,  
en la vesícula,  
fertilidad en los intestinos,  
la cosecha al ser defecada.

las palabras adquieren temperatura  
al desmembrarse,  
pasan por bichos, reptiles  
organismos que frotan su dignidad  
contra el pliegue.

Coser los costurones,  
el tiempo que no se deshaga  
insensible violín esponjoso

un huevo por día, se restablece  
la miaja  
donde incubado está.  
Monet Septuagenario.  
Azul Terracota  
Implante de médula.  
ciudad en la alforja  
del equino.

el vapor inflama,  
recupera violencia.  
el ojo danza en el oído,  
acuáticas demostraciones  
que tímpano restablece  
—lo que expulsa  
es el trazo del ganado  
sobre el pasto—  
con 30 cabezas los masai  
tienen esposa.

de la ubre al estiércol  
se edifican siluetas,  
la voraz insistencia del pincel  
derrocando al tedio.  
con 30 cabezas  
casi una tribu aparentamos  
venimos de un instinto,  
somos el tuétano  
que del hueso fuga.

los campos de maíz  
eran el parque de mi infancia.  
en pocos días las mazorcas  
transfiguran el verde en beige.

llega la cosecha  
nervio resuelto a ocluir emanaciones.  
en contracorriente fragua.

Levanté la glándula  
que su José anterior  
está queriendo entrar  
por el boquete,  
en el orificio se libra  
la consternación del híbrido.  
están evacuando las aguas  
para el remolino,  
tiñe el color marrón  
de las agallas  
allí lengua junto al otro trapajo  
desollan  
la radical, el adjetivo, tuerce,  
festonea José  
obeso como una garrapata  
ve estrecharse el boquete  
convertirse en lo imposible  
descremando otra vez  
sobre la boca.  
cilantro,  
cilindro los aromas curan  
desmembran  
la raíz, más lo que aplana  
van creando  
un modo de arribar por los estambres.  
una estructura de la contemplación.

cuando el oso come  
30 kg de salmón, si los digiere  
existe alumbramiento

Kozer, la albahaca, el algodón  
el lino  
transpiran los cuerpos

sus reservas  
ensanchas y provocas la grieta  
donde el gusano deposita  
el huevo, la retórica  
el sastre, abuelos  
que vienen a lacrar  
los intestinos,  
poder imaginarse 30 kg de Salmón.

en las lindes  
ingiere el alpiste  
entre evocaciones,  
mucho sarro,  
el coletazo de bacalao.

aventar a la stirpe.  
del color de la tez  
suele ser la revocación  
alfabeto rudo y flexible,  
lo súbito, el desayuno  
donde el pájaro fallece  
antes de cagar.

del tálamo a la vejiga  
el cuerpo  
nos hace confesiones,  
la maduración  
del filamento de las palabras  
a qué bocacalle  
van a dar,  
rastrajan el lenguaje del pájaro  
lo entregan en eventos domésticos,  
la jícara cae-Sopapo.

el murciélago tiñe la gestualidad;  
estupenda espuela ahueca  
espacios  
donde el lenguaje pretende reposar.

Tienes conectada la obsesión  
a la vulva de la chova,  
son 32 km de ancho  
donde el bajeo se beneficia  
por humedad,  
un baño de asiento  
la sal ha labrado fosos,  
los cerdos reclaman  
la yuca machacada,  
un baño de asiento  
que la isla  
le ha dejado las paredes  
ardiendo

retorno, para nuevas secreciones,  
gestadas otras voces,  
bichos,  
sus alfabetos de irregulares cuerpos,  
huesitos se desligan  
de la perseverancia,  
polvillo de lustrar.

calzo de freno  
muela, muela de locomotora  
vuelve a raspar  
la costra  
pirámide  
el temporal se abofa  
sagrada magnitud de su interior  
un pedazo de res que no fue servida  
¿y, tú? gusano malva  
el esfínter no te deja pasar,  
barrenarías como mosca,  
los tejidos.  
si entras a tu antojo  
serás un dique,  
perdiendo su vértebra el libro  
combinatoria, la deglución

para que aparezca  
entre heces  
contra la voluntad  
del gusano malva.

Orejas, derramamiento de voces,  
depositan semillas  
chapotea la sangre del guineo  
emanaciones en el círculo  
empapan caras laterales  
de la lengua.  
cedro hace magra función  
de estimular  
la renuncia del muñeco  
eco que su garganta rige  
las verbas del fulano, las vacas  
se avizoran en sus articulaciones  
pastosas, y reambulantes;  
el muñeco doma su temple  
baja la resina  
que nariz segrega en torrencial,  
achantado queda  
en el grano  
de la stirpe.